

ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE LOS PSICODIAGNOSTICOS DE RORSCHACH Y DE HOLTZMAN

Dr. RAFAEL NÚÑEZ

Universidad Nacional de México.

Esta comunicación es parte de un trabajo más extenso que presentaremos posteriormente, con el objeto de hacer una comparación entre las pruebas de manchas de tinta de Hermann Rorschach y del investigador norteamericano Wayne Holtzman.

Si aceptamos que Psicometría es la estimación de la duración y fuerza de los procesos mentales, encontramos que aun cuando el Rorschach como técnica proyectiva es muy útil en las manos de clínicos expertos, como método psicométrico adolece de fallas importantes que Holtzman con su técnica trata de corregir.

Zubin (1954) señala tres períodos fundamentales en la evolución histórica del Rorschach: el primero llamado pre-experimental está caracterizado por la sola observación de las manchas de tinta en un sentido ocasional y es utilizado principalmente por artistas, poetas y adivinos que se basan en ellas al hacer lucubraciones sobre el futuro; el segundo período, o sea el experimental, abarca desde 1850 hasta 1940, incluyendo a Binet, Henry y a Tulchin, quienes muestran un gran interés en la búsqueda de la imaginación, de las capacidades individuales de inteligencia, de contenidos

de conciencia o de formas de asociación frente a estímulos de la clase que nos ocupa; el tercer período está marcado por la integración de un sistema ya elaborado de manchas de tinta que realiza Hermann Rorschach y que presenta el año de 1921.

Durante la segunda guerra mundial, a pesar de que en países tales como Estados Unidos de Norteamérica los psicólogos académicos veían con duda el movimiento Rorschachista que se desencadenaba en esos países, criticando el carácter cultista y la falta de disciplina científica con que se manejaba la prueba, se precipitó una situación que muchas veces se observa con ese tipo de técnicas: cientos de jóvenes psicólogos inexpertos, psiquiatras y otros fueron repentinamente lanzados en el papel "de psicodiagnostadores", con objeto de satisfacer las necesidades psiquiátricas que la selección en el ejército urgía en la evaluación de la personalidad de los reclutas. El Rorschach, con su fuerte número de partidarios, proveía una técnica proyectiva lista para el psicodiagnóstico. Se organizaron entonces breves cursos de Rorschach y se publicaron manuales que tenían por objeto el facilitar a un gran número de personas

el entrenamiento necesario para administrar y calificar el Rorschach. En 1945 la técnica de Rorschach era ya la técnica de psicodiagnóstico principal, postura que aún hoy en día mantiene, y en muchos casos obnubilando la experiencia clínica que solamente se obtiene a través del contacto con pacientes.

Rorschach (1955) señaló desde un principio que sus experimentos eran intentos de investigación que debían ser considerados como "observaciones y no como conclusiones teóricas". El mismo, inspirado en su esfuerzo científico que le caracterizaba y que sin duda conduce a darle prestigio a la principal técnica proyectiva, que lleva su nombre, enfatizó que los "fundamentos teóricos son en su mayor parte todavía incompletos". Se puede estar de acuerdo con un investigador Rorschachista que señala que si Rorschach hubiese sobrevivido a la pequeña intervención quirúrgica que le quitó la vida, sus reacciones ante el panorama actual de su experimento serían de tal manera que sin duda reconocería sus láminas, pero no tendría tiempo quizá de revisar la voluminosa literatura que sobre su prueba existe. Dicho investigador señala que sin duda Rorschach se quedaría sorprendido ante el curso que su pequeño experimento ha tomado, puesto que los datos valiosos que se pueden obtener de las respuestas y de la conducta del sujeto durante la realización del experimento han ido más allá de lo que el investigador suizo jamás llegó a imaginarse.

A través de la prueba se puede establecer la forma en que el sujeto percibe su medio ambiente, la manera en que se adapta y maneja situaciones ambientales y en qué consiste su propio mundo. Sus angustias, inseguridades y deseos, su fantasía, sus necesidades, posibilidades y potencialidad. Todo esto y mucho más puede ser deducido por el examinador. Las contestaciones que el sujeto ofrece revelan también el significado emocional que todo esto tiene para él así como la configuración de su personalidad y las

motivaciones inconscientes de su conducta. Las láminas son útiles para el diagnóstico diferencial, de manera especial entre enfermedades mentales funcionales y orgánicas. El Rorschachista experimentado puede captar también, al valorar la prueba, el grado de madurez emocional, de equilibrio mental y el grado y profundidad de contacto con la realidad. Así es como es posible que "el pequeño experimento" de Rorschach sea útil guía para el procedimiento psicoterapéutico y base para el pronóstico del estado psiquiátrico del entrevistado.

Todo esto implica por lo tanto, un valor inapreciable del protocolo obtenido ante el estímulo que se presenta al sujeto y ello ha conducido a un grupo de psicólogos a formular una serie de interrogantes al respecto: ¿Qué validez tiene todo lo que se supone ofrece el Rorschach? ¿Qué confiabilidad posee la técnica? ¿Qué variaciones presenta frente a cambios logrados durante y al final de una psicoterapia?

Es decir lo que este grupo de psicólogos se formula es la misma interrogante que cualquier lego en la materia se hace ante este hecho, "¿cómo es posible que con las contestaciones dadas a diez manchas de tinta se pueda obtener toda esa serie de datos?".

CONFIABILIDAD DE RESPUESTAS

Una de las primeras interrogantes a analizar es la confiabilidad de la calificación de las respuestas. Hertz (1935) fue una de las primeras investigadoras que por allá en los años de mil novecientos treinta y cinco en su "Resumen Histórico de láminas de Rorschach" señaló: "la puntuación es todavía un resultado de habilidad, de arte si se quiere". Esto que dijo Hertz hace veintiocho años todavía es cierto. Lo más simple de puntuación es la localización y aun allí los investigadores señalan que la correlación sólo llega al noventa por ciento utilizando métodos de tabulación de localización como el de Beck. Al tabular los determinantes de Forma y Movimiento

el acuerdo llega a ochenta y tres por ciento en tanto que los determinantes de Color y Sombreado es de setenta y cinco por ciento. Siguiendo la clasificación de la mencionada autora, el más alto acuerdo es el de contenido con noventa y siete por ciento.

La mayor falta de objetividad en la puntuación es señalada por Baughman (1951) que señala que de 15 Rorschachistas llegaron a estar de acuerdo en solamente 6 de 22 diferentes tipos de puntuación, es decir, estuvieron en desacuerdo en 16 puntuaciones de determinantes de Rorschach. Esto es señalado como uno de los fracasos en obtener un sistema de puntuación objetivo con la prueba de Rorschach. El segundo mostrado por Eichler (1951) quien trató de obtener una estimación de la fiabilidad utilizando el método de correlación entre las láminas de Rorschach y las Benn-Rorschach y al obtener una muy baja fiabilidad concluyó que las dos formas son similares pero no paralelas.

Guilford (1948) encontró que en tres muestras representativas de cincuenta neuróticos a quienes se les administró el Rorschach en la forma usual, comparadas con los resultados obtenidos de un grupo control, no se encontró diferencia significativa en los protocolos. Wittenborn y Holzberg (1951) como también Cox, señalan fracasos del Rorschach en relación con el psicodiagnóstico y presentan un contraste con la creencia ciega que muchos clínicos tienen en la prueba discutida.

En la esfera del pronóstico, Windle (1952), Barron (1953), Rogers, Knauss y Hammond (1951) señalan que no se puede atribuir demasiada fidelidad a la predicción que se piensa tiene el Rorschach. Barron obtuvo un mayor grado de predicción con el MMPI que con el Rorschach y aún la diferencia diagnóstica entre condiciones funcionales y orgánicas parece dudosa.

Witternborn (1949), comparando los grupos extremos de seleccionados en la admisión de estudiantes universitarios,

investigó 18 puntuaciones del Rorschach y no encontró relación significativa. Otros estudios especiales que buscan el demostrar la estimación de la evaluación intelectual por medio del Rorschach también señalan vacíos, así Tucker encontró una correlación de 26 entre el determinante de movimiento humano (M) y la inteligencia, Wilson (1952) en su estudio llega a encontrar una correlación de cero entre los determinantes M, F, W, R, Z, contenido y una nueva variable especialmente designada como "especificación" al ser correlacionados con la inteligencia.

Estudios que investigan la habilidad creativa y la no creativa no muestran revelar diferencias significativas al ser utilizado el Rorschach y aun métodos designados específicamente para favorecer respuestas M han fracasado.

EL RORSCHACH COMO EXPERIMENTO

Los experimentalistas señalan varios aspectos en los que el Rorschach resulta bastante averiado al examinarlo detalladamente como experimento. Enfatizan que los experimentos requieren un mínimo de requisitos: sujetos, experimentador, aparato o estímulos de alguna clase, consignas bien definidas, aceptación de parte del sujeto a realizar la experiencia, respuesta realizada por el sujeto y anotación de la respuesta; ¿lo más importante es la hipótesis que se sigue en el experimento de Rorschach? Aunque Rorschach nunca lo formuló explícitamente se puede formular así:

a) Hipótesis principal: *Percibimos en el espacio artificial Rorschach en la misma manera en que percibimos en el espacio real.*

b) Hipótesis secundaria: *La manera en que percibimos en el medio real es determinada por nuestra personalidad.* Estas hipótesis no pueden ser investigadas actualmente porque no sabemos cómo acontece íntimamente la percepción en el medio real, ni tampoco sabemos cómo acontece íntimamente la per-

cepción en el Rorschach. La relación entre la percepción y la personalidad debe esperar hasta que se solucionen los dos primeros problemas.

Sugieren varios autores que el contenido del Rorschach es el elemento esencial del protocolo y que si se considera y utiliza como se utilizaría el material de entrevista normalizada, el análisis del contenido puede conducir a resultados que la entrevista no ofrece, sin embargo, debe ser considerado como material obtenido a través de estímulo poco estructurado y dicho contenido requeriría el buscar escalas para analizar el contenido de las producciones verbales. Si se pudiese obtener un criterio objetivo de la personalidad se resolverían muchas de las incógnitas y contradicciones encontradas en numerosas técnicas llamadas proyectivas. No debemos de olvidar que la entrevista, en último análisis, es la base de la evaluación de la personalidad.

Holtzman (1961) señala que es muy fácil olvidar la naturaleza proyectiva del material cuando uno se enfrasca en el proceso de puntuación del Rorschach. El clínico deseoso de método de puntuación queriendo también conservar la técnica original del Rorschach no se da cuenta que existen imperiosas necesidades de revisar la técnica del Rorschach antes de continuar en la búsqueda de puntuaciones adecuadas para la mayor parte de las variables de la técnica.

Este es precisamente el propósito de Holtzman, el desarrollar una nueva técnica con manchas de tinta que tuviese puntuación de valor psicométrico demostrado, manteniendo siempre *la esencia rica, cualitativa del Rorschach*.

Además, Holtzman diseñó un criterio de puntuación para las respuestas que permite el refinamiento en tal forma que se disminuyen las ambigüedades originadas de los requisitos implicados en el juicio subjetivo, y el total de variables de las respuestas ha sido sometido a la técnica de análisis factorial para definir las congruencias que se piensa

representan ciertos atributos de la personalidad por medio de este tipo de pruebas.

El refinamiento del criterio de calificación contribuye a la fiabilidad en tanto que el escrutinio analítico de las variables de las respuestas provee bases para un análisis interpretativo basado en la consistencia y en el esclarecimiento de términos adecuadamente definidos que tienden a permanecer relativamente constantes entre los miembros de diferentes grupos. El autor de esta técnica presenta datos normativos que permitirán a otros investigadores explorar la validez de las pautas y generalizaciones de la Técnica de Holtzman con nuestros similares.

Hasta la fecha la Técnica de Holtzman no ha sido ampliamente investigada y para ello existe poca oportunidad para que sea utilizada en el campo clínico dado lo reciente de la prueba. Sin embargo, existen grandes probabilidades de investigaciones de tipo clínico y puede preverse un buen número de posibilidades para la investigación. Dada la solidez psicométrica de la Técnica de Holtzman, entusiasmará a los clínicos a explorar las posibilidades de investigación con ella y la posibilidad de convertir variables del Rorschach en variables de Holtzman, y así se puede hacer muy factible el poder lograr comparaciones de utilidad clínica para los dos psicodiagnósticos: el de Rorschach y el de Holtzman.

El limitado número de investigaciones comparativas sugiere ya que existe un alto grado de aspectos comunes en ambas técnicas y es probable que la utilidad de cada una de ellas pueda aumentarse por medio de mayor investigación en las contribuciones mutuas que entre las dos técnicas puedan lograrse.

Por lo demás es obvio que el Holtzman, dada su solidez psicométrica, ofrece la posibilidad de lograr la validación en bases experimentalmente demostrables de ciertos resultados del Rorschach que hasta la fecha han sido equívocos dadas las inadecuaciones estadísticas del Mé-

todo de Rorschach. A la vez muchos aspectos que todavía no han sido demostrados con la Técnica de Holtzman serán enriquecidos con la extensa literatura que sobre el Rorschach existe.

El material presentado por Holtzman en su libro es la culminación de un extenso programa de investigación en el desarrollo de un método alternativo del Rorschach. Su estudio es el resultado de una década de observaciones de las debilidades psicométricas de la prueba de Rorschach y la presentación de un método alternativo en la percepción de manchas de tinta evadiendo o mejor dicho resolviendo las inadecuaciones psicométricas del Rorschach pero manteniendo la cualidad "proyectiva", única en la evaluación de la personalidad, que ofrece el método de Hermann Rorschach.

LA TECNICA DE HOLTZMAN

La técnica de Holtzman consiste en dos formas alternas paralelas de cuarenta y cinco láminas cada una (Formas A y B), con las que se solicita una respuesta por lámina al sujeto, buscando con ello obviar el problema de variaciones en el total de respuestas que ha sido uno de los mayores obstáculos en el proceso psicométrico de la técnica de Rorschach.

Holtzman (1961) señala que el análisis de las respuestas a las manchas de tinta ha ido desde un extremo a otro en el continuum proyectivo-psicométrico. Cuando es visto como una estructura de entrevista abismal, el Rorschach puede ser analizado en forma completamente cualitativa, enfatizando la dinámica, la naturaleza simbólica del contenido y la interpretación de la relación examinador-sujeto desde un punto de vista estrictamente fenomenológico. En esta forma las asociaciones a las manchas de tinta son vistas como muy cercanas a la asociación espontánea obtenida en la sesión psicoanalítica clásica. Un ejemplo de este tipo de interpretación es el de Schafer (1954). Pero como hemos visto, la mayor parte de las investigaciones de

validez y fiabilidad del Rorschach señalan que es poco confiable esta utilización clínico-intuitiva del método originado por el creador suizo. En el otro extremo están las versiones objetivas como la selección múltiple de Harrower (1954) en la que el sujeto simplemente anota su selección en una serie de alternativas que se le presentan.

La mayor parte de los sistemas contemporáneos del análisis del Rorschach caen dentro de estos dos extremos. Casi todos los Rorschachistas utilizan algún método de calificación tales como el de Klopfer, Beck, Bohn, etc. En cuanto el experimentador decide clasificar y enumerar cualquier característica de las respuestas que ha ofrecido el sujeto a las láminas de Rorschach, ha cambiado o pasado del campo puramente proyectivo al campo psicométrico.

Para desarrollar una técnica nueva con las características que se propuso Holtzman se requieren muchos años de estudio y de esfuerzo, a la vez que diseñar experimentos que realizaron y continúan realizando Holtzman y sus colaboradores. Para la elaboración de su prueba, siguieron un diseño experimental basado en los puntos siguientes:

1º Desarrollo de la técnica para realizar manchas de tinta.

2º Obtención de datos para el análisis de los ítems.

3º Desarrollo del procedimiento objetivo para calificar las variables principales.

4º Seleccionar pares de manchas de tinta similares para la integración de dos juegos de manchas, la A y la B.

5º Realizar estudios preliminares usando métodos de grupo con reproducciones fotográficas de las manchas de tinta originales, así como de la administración individual de los originales.

6º Imprimir en grabados las Formas A y B para experimentación más general y para uso en proyectos de investigación.

Se empieza por seleccionar una clase de papel y de tinta con cualidades espe-

cíficas y controladas, por ejemplo, en los tonos de color, o en la calidad de papel. La técnica usada es muy semejante a la seguida en el Rorschach, gotear tinta en el papel y doblarlo, solamente que en la prueba de Holtzman se trata de elaborar manchas con características peculiares como la simetría y la obtención de texturas poco frecuentes. Cada uno de los investigadores construyó sus manchas siguiendo los lineamientos generales, una vez obtenidas eran juzgadas por ellos mismos, en una sesión a la que asistían todos ellos, tomando en cuenta para esta selección los sistemas propuestos por Zubin y de acuerdo con la opinión de Arnheim respecto al análisis del arte; sin embargo, la elección primera de las láminas fue principalmente intuitiva y realizada separando el total de las manchas en tres grupos A) "manchas: definitivas para probarse", B) "manchas dudosas pero que ameritan estudio" y C) "manchas probablemente no muy buenas".

Cada uno de estos grupos estaba formado por 45 láminas que eran probadas con el objeto de conseguir datos que ayudaran a la elaboración de mejores manchas. De estos estudios preliminares se sacó la conclusión de dar a cada una de ellas formas relativamente buenas ya sea en su totalidad o en pequeños detalles, cualidades de textura, de color y formas determinadas a los espacios, lo suficientemente específicos como para dar al examinado la oportunidad de ver estructuras adecuadas que le permitieran elaborar sus respuestas.

De acuerdo con el número de láminas se pensó que los sujetos tenían que dar exclusivamente una respuesta por cada lámina que se le presentara.

El primer experimento consistió en la aplicación de esos tres grupos de láminas a dos tipos de sujetos controles:

A) Estudiantes.

B) Pacientes hospitalizados, generalmente psicóticos con posibilidades de cooperar.

El único cuidado que se tuvo fue el de que existiera el mismo número de sujetos del sexo masculino que femenino en ambos grupos.

Holtzman decidió que a pesar de las grandes diferencias inherentes a estos sujetos, era interesante y útil observar el grado, la calidad y variedad de las respuestas. Se dieron las instrucciones generales a que nos referiremos posteriormente, siendo éstas usadas en forma normalizada por los investigadores. Al terminar de dar la contestación se hace una pequeña encuesta y se estimula al sujeto con la siguiente lámina: en el caso de que el sujeto rechace la mancha que se le presenta, se prosigue con la presentación de la prueba.

Respecto a las fallas generales de Rorschach como técnica de investigación de la personalidad, Holtzman (1961) enumera las siguientes:

1. Número reducido de las láminas.
2. Falta de control del número de respuestas por lámina y por lo tanto por protocolo, a tal grado que se ha llegado a hablar de "la variable que confunde".
3. La calidad de la encuesta está en función de la experiencia del examinador en la práctica clínica.
4. Sistemas de calificación y diferencias entre los mismos.
5. Valor que puede tener la interpretación de una prueba contando los errores anteriores, más la proyección y falta de limitación en la subjetividad del que la interpreta.

Los objetos de la técnica de Holtzman tienen por propósito el superar las fallas anteriores encontradas en el Rorschach. Para lograr esta meta se apoya Holtzman (196) en los siguientes puntos:

- 1º Producir una prueba que posea valor psicométrico.
- 2º Que dicha prueba posea valor proyectivo al mismo tiempo.
- 3º Aumento en el número de respuestas (una por lámina).

4º Control sobre el número de láminas.

5º Encuesta normalizada y sistematizada que se efectúa inmediatamente después de cada respuesta.

6º Se aumentaron el número de variables a un total de veintidós, para tomar en cuenta cada contestación.

7º La interpretación está regida por bases numéricas que logran eliminar en alto grado la influencia de la personalidad del examinador, lo que da a los resultados mucha mayor validez.

Las instrucciones que W. H. Holtzman (1961) señala como típicas para la administración de su prueba son las siguientes:

“Tengo aquí algunas manchas de tinta que quiero mostrarle. Estas manchas fueron hechas derramando tinta sobre una hoja de papel y doblándolo. Me gustaría que usted observara cada una de ellas y me comunicara qué le parece a usted o a qué puede parecerse, qué podrían ser o qué podrían representar. Como éstas solamente son manchas de tinta y no fueron hechas para que parecieran algo en especial, no hay respuestas correctas o incorrectas. Cada mancha puede parecer diferente a cada persona. Después de cada contestación suya, yo le haré algunas preguntas en cada lámina. Escribiré todo lo que usted diga y anotaré el tiempo que emplee, aunque puede utilizar todo el tiempo que usted desee. Como le decía anteriormente, no hay respuestas correctas o incorrectas, vamos a probar con la primera lámina”.

Si el sujeto tiene alguna interrogante, como por ejemplo, “¿puedo voltear la lámina?”, se le contesta en forma tal que se evite cualquier influencia del examinador. Se presenta primero la lámina X y después la Y, de allí en orden sucesivo hasta terminar con la número cuarenta y cinco.

Las respuestas se anotan en un protocolo especial. Esta forma de registro tiene un diagrama de las manchas en el cual se marca el área de la localización y la posición que presentan las láminas

cuando el sujeto emite sus respuestas. Inmediatamente después de cada contestación se realiza la encuesta.

La ventaja que señala Holtzman para que se haga la encuesta de esta manera, es el evitar confusiones cuando se trata de localizar y calificar si se deja para después como se hace en la encuesta tradicional en el Rorschach. Las interrogantes para la encuesta de la prueba de Holtzman son:

IL. “¿En qué parte de la lámina vio usted...?”.

IC. “¿Qué cosa de la mancha le hizo ver como...?”.

IE. “¿Desea usted agregar algo más...?”.

Como se puede apreciar, las interrogantes están en relación con la localización (IL), con las características de contenido (IC) y con la elaboración que de la lámina se realice (IE).

Según Holtzman (1961), las ventajas de su Técnica sobre la Técnica de Rorschach son:

A) El número de respuestas por individuo sería relativamente constante.

B) Cada respuesta sería dada a un estímulo independiente, evitando la debilidad inherente en el Rorschach en donde todas las respuestas son agrupadas sin considerar si son dadas a la misma o a diferente lámina.

C) Una variedad más rica de estímulos capaces de provocar mucho mayor información que las diez láminas de Rorschach, que sería logrado haciendo un comienzo nuevo en la producción de materiales de estímulo, especialmente en vista de los recientes estudios experimentales en C, M, Y y otros factores en la percepción de las manchas.

D) Una forma paralela de las manchas podría ser construida fácilmente, los datos que produce el análisis de los ítems de la fase experimental del desarrollo y estimación adecuada de la confiabilidad podrían ser obtenidos independientemente para cada variable principal.

Como señalábamos al principio de este trabajo, esta es una comunicación previa acerca de la investigación que estamos llevando a cabo en el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México con el objeto de

encontrar nuestros propios resultados estadísticos y nuestras propias conclusiones de un estudio comparativo realizado en México para correlacionarlo posteriormente con estudios semejantes efectuados en otros países.

BIBLIOGRAFIA

- BARRON, F. Some tests correlates of response to therapy. *J. consult. Psy.* 1953, 17, 327-333.
- BINET, A. y V. HENRI, 1895-1896. La psychologie individuelle. *Année psychol.*, 2, 411-465.
- BECK, SAMUEL. 1949. *Rorschach's test*. Vol. I, Basic processes (Second edition, New York: revised). Grune and Stratton, Inc.
- BECK, SAMUEL. 1952. *Rorschach's Test*. Vol. II, A Variety of Personality Pictures. New York: 1945.
- 1952. *Rorschach's Test*. Vol. III. Advanced in Interpretation. New York: Grune & Stratton.
- 1960. *The Rorschach Experiment*, Ventures in Blind Analysis. New York: Grune & Stratton.
- RABIN, A. I., THIESSEN, W. G., MOLISH, H. B. and THETFORD, W. N.: The normal personality as projected in the Rorschach test. *J. Psychol.* 30: 241-198, 1950.
- BECK, SAMUEL, The science of personality: nomothetic or idiographic? *Psychol. Rev.* 60: 353-359, 1953.
- Personality research and theories of personality structure: some convergences. *J. Proj. Techn.* 19: 361-371, 1955.
- The six Schizophrenias. *Res. Mong.* Nº 6. Am. Orthopsychiatric Assn., 1954.
- GRONBACH, LEE J. *Statistical Methods Applied to Rorschach Scores*: A review. En Murstein B. I. Hand Book of Projective Techniques. New York: Basic Books, Inc.
- FRUTCHER, B. and E. JENNINGS. 1961. *Factor analysis*. En H. Borko (edit.) *Computer applications in the behavioral sciences*. New York: Prentice Hall.
- GUILFORD, J. P. Some lessons from aviation psychology. *Amer. Psychologists.* 1948, 3, 3-11.
- HARROWER-ERICKSON, MOLLY R. and M. E. STEINER, 1945. *Large scale Rorschach techniques*. Springfield, Illinois: C. C. Thomas.
- HERZ, MARQUERITE R., 1959. The use and misuse of the Rorschach method I. Variations in Rorschach procedure. *J. proj. Tech.*, 23: 33-48.
- HOLTZMAN, W. H. 1960. Can the computer supplant the clinician? *J. clin. Psychol.* 16: 119-122.
- HOLTZMAN, W. H., J. S. THORPE, JOHN D. SWARTZ, E. W. HERRON. 1961. *Inkblot Perception and Personality*. Holtzman Inkblot Technique, Austin, Texas: the University of Texas Press.
- KLOPFER, B., DAVIDSON H. H., 1962. *The Rorschach Technique*. An introductory Manual. New York: Harcourt, Brace & World, Inc.
- KLOPFER, B.; AINSWORTH, M. D.; KLOPFER, W. G. y HOLT, R. R. 1954. *Developments in the Rorschach Technique*. Vol. I: Technique and Theory. New York: Harcourt, Brace & World.
- MORAN, L. J. 1953. Vocabulary knowledge and usage among normal and schizophrenic subjects. *Psychol. Monogr.* 67. Nº 2060254.
- MURSTEIN, B. I. 1956. The projection of hostility on the Rorschach and as a result of ego-threat. *J. Proj. Techn.*, 20, 418-428.
- MURSTEIN, B. I., 1965. *Handbook of Projective Techniques*. New York: Basic Books, Inc.
- PHILLIPS, L. y SMITH, J., 1953. *Rorschach interpretation: Advanced technique*. Nueva York: Grune & Stratton.
- RAPAPORT, D., GILL, M. y SCHAFFER, R., 1945. *Diagnostic psychological testing*. Vol. I y II. Chicago: Year Book Publishers.
- RORSCHACH, H., 1948. *Psicodiagnóstico*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Three Rorschach interpretations, *J. Proj. Tech.*, vol. 18, 1954, 482-95.
- SHERMAN, MURRAY H., 1960. *A Rorschach Reader*. New York: International University Press.
- SCHAFFER, R. 1954. *Psychoanalytic interpretation in Rorschach testing*. New York: Grune & Stratton, Inc.
- ZUBIN, J., 1954. Failures in the Rorschach technique. *J. Proj. Tech.*, 18, 303-315.
- ZUBIN, J., ERON, L., SCHUMER, F., 1965. *An Experimental Approach to Projective Techniques*. New York: John Wiley & Sons, Inc.